

Palabras del Lic. Alejandro Díaz de León, Gobernador del Banco de México, durante la puesta en circulación del billete de 20 pesos conmemorativo del Bicentenario de la Independencia Nacional.

Estimadas Subgobernadoras y estimados Subgobernadores del Banco de México;

Representantes de los medios de comunicación;

Compañeras y compañeros del Banco de México;

Señoras y señores:

A nombre de la Junta de Gobierno, me complace darles la bienvenida al encuentro para poner en circulación el nuevo billete de 20 pesos. En esta ocasión lo hacemos desde la sala bancaria del Edificio Principal del Banco de México. Quiero destacar que, casi 90 años después de que el Banco Central dejara de operar como banco comercial, abre de nuevo sus puertas al público para exponer su colección numismática y una serie de exhibiciones para estrechar vínculos con el público y con las acciones que realiza esta institución a fin de cumplir con sus obligaciones constitucionales y legales.

En este espacio, que es de todos los mexicanos, trabajamos para proveer de moneda nacional a nuestro país y preservar su valor, así como para propiciar el sano desarrollo del sistema financiero y el buen funcionamiento de los sistemas de pago.

A lo largo de la historia, el dinero ha buscado cumplir con tres funciones esenciales en la economía: como medio de pago, depósito de valor y unidad de cuenta. Estas importantes funciones pueden ser afectadas por uno de los fenómenos más lesivos para el bienestar de cualquier sociedad, que es la inflación.

El crecimiento desordenado de los precios erosiona el valor del dinero, dificulta la planeación, inhibe la inversión y produce serios perjuicios sociales. Numerosas experiencias históricas han mostrado lo devastador que resultan los episodios de alta inflación para las economías y para las personas, particularmente las de menores ingresos.

Por eso, desde hace más de 25 años, se creó un amplio consenso global en torno a la conveniencia de mantener, dentro del Estado, una institución facultada para la provisión de dinero y concentrada en hacerlo de manera que mantenga su poder adquisitivo, con constancia y visión de largo plazo. Para reforzar y mejorar el cumplimiento de este objetivo, a la mayoría de bancos centrales se les otorgó autonomía como el diseño institucional idóneo para enfocarse en ese objetivo.

En nuestro país, el banco central es autónomo desde 1994 y su objetivo primordial consiste en procurar que el dinero que utilizan los mexicanos sea un medio de pago pleno y una referencia de valor

estable en la economía. Ello tiene claros beneficios para resguardar los ingresos de los hogares y las empresas.

Dado que el banco central es el encargado de proveer a la economía de moneda nacional, la ley le otorga la facultad de determinar el diseño y las características de los billetes, a fin de que éstos sean un medio de pago eficaz y seguro.

Aun en circunstancias adversas, como la que vivimos a causa de la pandemia, el Banco de México ha cumplido su encomienda de poner en manos de la sociedad mexicana signos monetarios de la más alta calidad y seguridad, que fortalezcan y promuevan la confianza en su uso.

Es un orgullo presentarles, hoy, el nuevo billete de 20 pesos, conmemorativo de los 200 años de la consumación de la Independencia de nuestro país. Este billete tiene características que favorecen su manejo por parte de todo tipo de usuarios, incluyendo a personas con debilidad visual y ceguera.

El nuevo billete de 20 pesos se destaca por su novedosa composición cromática verde y roja, la cual sintoniza con los colores nacionales y, por primera vez en nuestro país, cuenta con un formato mixto, horizontal en el anverso y vertical en el reverso.

En relación al acontecimiento histórico que se conmemora en el billete, después de 11 años de guerra, el paso fundamental para lograr la tan anhelada independencia fue el Plan de Iguala, formalizado el 24 de febrero de 1821. Este documento constituyó la base del Ejército de las Tres Garantías, que sumó las fuerzas del comandante realista, Agustín de Iturbide, con las del insurgente Vicente Guerrero, que estuvo bajo las órdenes de José María Morelos, y a quien la patria le debe haber mantenido viva la esperanza independentista en los territorios del Sur.

El movimiento trigarante propició el derrumbe del gobierno virreinal, con la adhesión de comandantes militares de todas las regiones de la Nueva España. Este proceso se caracterizó por el desarrollo de una visión compartida de futuro como nación independiente.

En agosto de 1821, en Veracruz, Iturbide y el recién llegado Virrey, Juan de O'Donojú, firmaron los Tratados de Córdoba, que ratificaban el Plan de Iguala, con lo cual se consolidó, finalmente, la Independencia de México.

El motivo de la composición que se incluye en el billete consiste en un fragmento de la obra artística referenciada con la cédula “Solemne y pacífica entrada del Ejército de las Tres Garantías a la Ciudad de México el día 27 de septiembre del memorable año de 1821”, de un autor anónimo, contemporáneo al hecho. Esta obra forma parte de la colección del Museo Nacional de Historia que, generosamente nos permitió exhibir el original, en este día tan significativo.

La escena representada en el billete hace alusión a la entrada del ejército trigarante por el arco triunfal, instalado en la que hoy conocemos como calle Madero, ante una ciudad engalanada con flores y cintos con los colores de la bandera del Ejército de las Tres Garantías, blanco,

verde, rojo. Este fue el acontecimiento medular, con el que se celebró la consumación de la independencia nacional.¹

Quienes estudian este periodo histórico se refieren a este momento como el mayor símbolo de la concordia entre una sociedad que había estado dividida y en guerra pero que, más allá de sus diferencias, encontraron un camino para alcanzar un mismo objetivo, la formación de una nueva nación independiente. Por ello, el mensaje que comunica el billete es una celebración del diálogo, la unión y la superación de nuestras diferencias en favor de un bien común superior.

Enmarcan la composición descrita, la Bandera del Ejército de las Tres Garantías ondeando a la izquierda de la viñeta principal y la Bandera Nacional, a la derecha. De esta manera, se alude a la que sería la primera bandera del México independiente y a la bandera actual, como emblemas de unidad e identidad colectiva de nuestro país.

¹ María José Garrido Asperó, “Celebraciones cívicas”, en Alfredo Ávila, Virginia Guedea y Ana Carolina Ibarra (coords.), *Diccionario de la Independencia de México*, UNAM, México, 2010, p. 223.

En el reverso del billete, en consistencia con todos los billetes de la familia G, se representa un ecosistema nacional protegido, en esta ocasión corresponde a manglares. Es destacable que México ocupa el cuarto lugar mundial de extensión territorial con manglares. Los manglares son ecosistemas de transición entre los terrestres y los marinos, se desarrollan en lagunas costeras y desembocaduras de ríos y brindan una gran variedad de beneficios ambientales. Los manglares actúan como un sistema natural de control de inundaciones; ayudan como barrera contra huracanes; reducen la erosión y protegen las costas; también mejoran la calidad del agua al funcionar como filtro biológico, y sirven de refugio de numerosas especies de flora y fauna silvestre.

Los manglares plasmados en el billete corresponden a los de la Reserva de la Biósfera Sian Ka'an en el estado de Quintana Roo, que en la lengua de los mayas significa "donde inicia el cielo". Esta reserva es un área natural protegida que fue declarada Patrimonio Natural en 1987 por la UNESCO, debido a su bello y singular paisaje que tiene gran importancia para la región y el mundo por los beneficios ambientales que otorga.

Sian Ka'an cuenta con la mayor extensión de mangles del país, alrededor de 850 km², que son densas formaciones arbóreas que llegan a alcanzar hasta 30 metros de altura. Entre ellas prevalece el mangle rojo, representado en el billete, al igual que su característica flor amarilla, que es parte de las más de 859 especies de flores halladas en la zona. Entre las ramas y hojas del mangle rojo, se encuentran las bromelias, flor que también se representa en el reverso del billete y es relevante desde el punto de vista ecológico, ornamental, alimenticio y medicinal.

Biológicamente los manglares de Sian Ka'an son muy importantes porque constituyen el hábitat de diversas especies amenazadas, algunas de las cuales se encuentran bajo protección especial, como el cocodrilo mexicano, también conocido como cocodrilo moreletii. Dicha especie, representada en el billete, es de vital importancia para mantener el equilibrio ecológico de la población de peces en los cuerpos lagunares donde habita. El cocodrilo ha tenido una gran importancia en las culturas prehispánicas, quedando representado en códices y edificaciones en forma de deidades, como es el caso de Chaac, dios maya de la lluvia, con quien se le relaciona.

El manglar de Sian Ka'an es, además, único por sus más de 300 especies de aves, de las cuales alrededor de 200 son residentes y el resto son migratorias. Entre ellas se encuentra la *Platalea Ajaja*, conocida en la región como garza chocolatera o espátula rosa, ave neotropical, ilustrada en el billete, que se caracteriza por su coloración rosa brillante, la cual obtiene de su alimentación de pequeños peces, cangrejos y camarones.

En suma, este billete es único porque conjunta el máximo gesto de concordia nacional en la historia de nuestro país que, al unirse, alcanzó su tan anhelada soberanía y uno de los ecosistemas más bellos y biológicamente importantes de nuestra geografía.

Por todo ello, reitero mi más profundo agradecimiento a todos quienes, a pesar de las contingencias, hicieron posible que hoy se presente al público este billete conmemorativo: a las y los expertos de la Academia Mexicana de la Lengua, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, el Fomento Cultural Banamex A.C., los

Institutos de Ecología y de Investigaciones Históricas de nuestra máxima casa de estudios la UNAM y al Instituto Nacional de Antropología e Historia, que asesoraron al Banco durante la selección de motivos temático y el diseño del nuevo billete, así como a todos los colaboradores del Banco de México que nuevamente pusieron toda su entrega y profesionalismo para diseñar, fabricar y distribuir este billete a lo largo y ancho del país.

Hoy, este espacio del Edificio Principal que se abre al público, también es un reconocimiento a todos los que han trabajado con dedicación y esmero para proveer los instrumentos monetarios de nuestro país desde 1925.

Como el resto de nuestro papel moneda, este billete es, aparte de un medio de pago eficaz y seguro, una auténtica carta de presentación de México que enriquece nuestra larga y reconocida tradición numismática.

Muchas gracias.